

CORREO DE ANDALUCÍA / 13/12/2015

ANTONIO MORENTE

Admite que le sorprendió la llamada de Juan Espadas para hacerse cargo del área de Medio Ambiente. «Yo siempre he ido muy ligero de equipaje en todos los lados en que he estado, pero es verdad que creí que me jubilaría como director del parque del Alamillo», reconoce. Ahora, subraya, está «entusiasmado» con el reto.

—Hecho el análisis inicial, ¿cuál es la situación de las zonas verdes en Sevilla?

—El estado es desigual, hay zonas y aspectos que nos hemos encontrado verdaderamente mal. Lo de los Jardines del Guadalquivir y el Jardín Americano por ejemplo era impresentable, estaban destrozados. Y los parques históricos están sorprendentemente muy mal.

—¿Cuál es el que está peor?

—El estado del parque de María Luisa es el que más me asustó y apenó. El grado de deterioro es muy importante, una pena porque el espacio es hermosísimo.

—¿Qué es lo que ha fallado para llegar a esta situación?

—Ha habido una infradotación de recursos, el servicio estaba en un estado penoso de falta de personal pero sobre todo de medios, sin maquinaria, herramientas e incluso combustible.

Tampoco ha tenido la dirección necesaria: ha sido un área taladrada por un caso de corrupción [el de Fitonovo] que la descabezó, la dejó sin dirección. Al final puedes tener un coche magnífico, pero si no tiene la dirección adecuada...

—¿Eso ha afectado también al arbolado?

—Es que el arbolado ha estado sin gestión, y así la situación es sorprendentemente mala, no se corresponde la inversión hecha con los resultados. Trabajar sin una dirección tiene muchísimas consecuencias, y ninguna buena, por eso el diagnóstico ahora es muy desfavorable.

—¿Todos los parques entonces están mal?

—Hay algunos que no están mal del todo, como el de Miraflores o el Infanta Elena, pero hay que mejorarlos todos. La situación también depende del nivel de las empresas de mantenimiento que te han tocado, hay algunas que están haciéndolo bien y otras mal. Luego está el modelo de gestión elegido por el anterior gobierno, que es mejorable, con un macrocontrato.

—¿Y cómo se mejora el modelo?

—Queremos implantar un sistema que sea más de contemplar cada uno de los espacios en sí mismo, pasar de lo macro a lo micro, que es la clave para resolver los pequeños detalles. Hay que colocar la lupa en lo pequeño, poner el ojo específicamente en cada uno de los parques y árboles.

—¿Hace falta una vigilancia permanente de lo verde?

—Pues sí, y eso no lo vamos a hacer sólo nosotros desde arriba, lo vamos a hacer junto a los ciudadanos. Estamos invitando a entidades ciudadanas y a expertos a que se incorporen a los

grupos de trabajo que hemos formado, el objetivo es que todo se haga con el conocimiento y la participación de los ciudadanos.

—Cuando se presentó el inventario de árboles se detectaron 2.500 que son un riesgo para la seguridad por su estado crítico, ¿los que se tiran o no también lo decide un comité ciudadano y de expertos?

—Lo que no vamos a hacer es pasarle la pelota al de al lado, aquí hay una administración responsable que tendrá que hacer lo que tenga que hacer, y si hay que talar un árbol porque no queda más remedio se hará, lo contrario sería una irresponsabilidad y una dejadez. Ni mucho menos le vamos a trasladar la responsabilidad al ciudadano, porque además esta responsabilidad es indelegable. Quien va a responder será siempre el Ayuntamiento de Sevilla, lo que no podemos luego es ir ante el juez y decirle que tal árbol que se cayó no se había talado porque una comisión ciudadana se opuso a ello.

—¿Estos 2.500 árboles entonces se van a talar?

—Si hay que talarlos de manera inmediata se hará y se sustituirán por otros, eso ya lo hicimos en agosto cuando hubo que intervenir de emergencia en algunas palmeras por su mal estado, al final hubo que talar 27. Si un árbol tiene un riesgo inminente no vamos a esperar a nada.

—Y para completar la red, ¿se plantean hacer algún parque nuevo?

—El gran objetivo ahora es tirar para adelante con lo que tenemos, no hay ni la intención ni la necesidad de nuevos parques porque estamos muy bien dotados, somos una de las ciudades más verdes de España.